

LA MARCHA

Órgano de los Sindicatos Obreros de Industria de Badalona y porañova de la Confederación Nacional del Trabajo de España

CRÓNICA

La efígie del mal

El aborto del mal, este excremento de Satanás, esta hiena tartamudeada, que como adjectivo asimilativo, a fin de evitar confusiones de cosa su objeto, se conoce por Anguera de Sojo. Ante el ridículo que tocó, cuando entre hipos barbafechos frías entrecortadas por la desahiliación de todos sus actos, físico-patológicos, acompañando al revolucionario de la fin del Ateneo de Madrid, por el pírrico que el pueblo de Barcelona le rindió, presenta la dimisión del cargo de Gobernador Civil. Me marcha el buitre, le ha bastado un soplo de protesta popular, para replegar sus alas y caer hecho un pingajo.

En su caída arrastra todas las ilusiones y nevaditas del Fomento del Trabajo Nacional, creador del pistolero libre. Hoy sumergido a las aguas turbias de la U. G. T.

Pese a sus estrechos agónicos patitos, quiere revivir, por cobardía, y su superficialidad no puede acomodarle, volver a convertirse en cosa y exhibir "aya" quejumbrosos de víctima, lágrimas de cocodrilo, que enjuga y absorben con frenesí espasmódico las diferentes fracciones gubernamentales.

Al hombre que deja tras sí un martirio, un recuerdo de dolor y una caleta de sangre, se le halaga y refuerza la confianza de la República, no pueden ser los que se hicieron con el hijo del asesinato de Ferrer hiciera derramar por toda España sangre del pueblo.

Anguera de Sojo, de una mentalidad retrógrada, reaccionario por innato, el hombre que las convulsiones del pueblo, la evolución humana y la situación económica y social, la conoce tras los textos del Código, repletos de leyes condonatorias, no puede ser gobernador de una ciudad como Barcelona, donde late el impulso evolutivo de una clase que reclama sus derechos, donde por esencia espiritual tiene derecho a que se respete su dignidad, donde existe un nervio que impulsa a la progresión reivindicativa, un cerebro pensante en la reducción humana y un corazón que ama sus convicciones.

Si se cierra los ojos a la realidad, si se impone la fuerza bruta a todas las manifestaciones de ciudadanía, de moral y de derechos propios, humanos y sociales, no habrá fuerza suficiente que ahogue el clamor de protesta que sabrá manifestar el pueblo, que rechaza a que de nuevo se repita, que por efectos morales de una imbecilidad sangüinaria existiera la intranquilidad ciudadana, y hay que aceptar por no ser una excepción en la regla, y si un efecto de las circunstancias, de que el pueblo tiene infinidad de maneras de manifestarse, que sólo por una intoxicación de despoliando feroz cabe poner a la práctica.

En evitación de mayores males—señores gobernantes, no es un aviso, es una advertencia—, Anguera de Sojo, cual estropajo, tiene que ser depositado al montón de objetos inservibles. Los principios, por naturaleza de las leyes políticas, son pilos opuestos, como a canchales a veces chocan, hay quien se sirve del de autoridad, y otros responden con el de la dignidad.

Si vovamos o encarambramos montando encima los lomos del pueblo, "pensar" que este propio pueblo o puede dar un espaldazo y echarse cual jinetes inexpertos que así, de panza al cielo, y patearás para que no abunda más de su bondad, y con las costillas rotas, haceros imposible por siempre más, cabalgar encima de las acémilas.

Todo el pueblo se está dando cuenta del engaño sufrido, y que las funciones píquicas y físicas son necesidades a efectuar de toda la especie. Sólo le resta, a este pueblo, si éstas las quiere, enagenar, dando un escepticismo de sus deberes y derechos. Hay que imponer su razón de conciencia, sus sentimientos, que por excelencia son humanos. Tiene que manifestar su tenor a las responsabilidades, si éstas las deja de padecer materialmente, según le exime de sufrirlas moralmente. Hay que saber discernir de todos los males que nos aquejan, cual es su fundamento, formarnos un criterio, una fuerza de convicción, para arrancarlo hasta lo más profundo de sus raíces, saber remover la tierra, hacer un nuevo surco y en el echar la semilla de la redención humana, hacer un especie fructífero y un fruto más sabroso nazca. La fraternidad entre todos los hombres y la libertad que brilla cual el esplendoroso sol que a todos nos da calor y vida. La igualdad en nuestros deberes y derechos. Que nuestros corazones laten al unisono del Amor, la Anarquía.

CALAMIDAD QUE NACE



Estupendo programa para la "República de Trabajadores"

El Jesuitismo y el pistolero amparado por la reacción, contra el derecho y la libertad

La malvada compañía "La Badalonesa S. A."

Sus procedimientos y sus crímenes

En el número pasado de LA COMPAÑÍA OBRERA señalamos que un grupo de pistoleros contra la persona del presidente del Sindicato Vifreño de Badalona. Lanzamos la nota sin que fuese ampliado detalladamente con infinidad de datos que obran a nuestro poder. Es tan extenso y detallado todo lo que queremos publicar, que no podemos hacerlo hoy; pero seguimos haciéndolo en algunos números, para que llegue a conocimiento de todos los que luchan y se agitan; al igual que de aquellos que creen que son impedidos muchos de los atropellos que se ejecutan hoy aya y siguen en el orden del día hoy. Algunos de las cuestiones que apuntaremos las hemos dicho ya muchas veces, las repetiremos, ya que estamos seguros que los que leen esto os son siempre nuevos e interesantes.

... A primeros de junio de 1930 se poseía de la fábrica de vidrio "La Badalonesa, S. A.", una nueva Compañía. Por razones de conveniencia comercial, y por divergencias surgidas en la anterior Compañía, hubo de ser vendida—sin venderse—a fábrica. "La Badalonesa" empezó sus actividades en el año 1921; durante los nueve años que actuó en forma normal, se trabajó casi con normalidad absoluta. No había nada que también hubo sus pequeños roces e incidentes, pero nunca alcanzaron proporciones de momentos, quedando, casi siempre, reducido a pequeñas escaramuzas sin otro alcance que después más o menos reducidos por espacio de algunas semanas. Cuando se opesó el tiempo, se nos advirtió de que teníamos a los representantes de la poderosa Compañía Saint-Gobain por patrono. En el mes de junio de 1930, cuando ya el tiempo terminó el inventario, polímeros conser a los que, de momento, estaba el frente de la fabricación; eran Ujoll, don Luis Marín, don Gerente, y otros dos señores apodados Serrá y Pujol, ante empleados de las oficinas de la fábrica de Villavieja. Los señores que ellos tuvieron la delicada de presentarse ante los obreros, sino porque los señores afiliados al Sindicato afecto a la U. G. T. no insistían en que fuesen natural—le saber los planes de la nueva Compañía para el avenir. La primera entrevista, fué cordial, y por parte de los señores de la U. G. T. se propuso que ellos se fueran a trabajar normalmente, prometiendo un total arreglo en los días de trabajo, como de otro jemplo, para que ellos pudiesen perfeccionar la producción sin necesidad de tener que efectuar el máximo esfuerzo. A partir de este día, de común acuerdo

la ciencia y la representación sindical, empezó todos las deliberaciones en el orden interno de la fábrica. Se acordó también que si algunos obreros de los titulados como obreros no cumplían su producción por falta de competencia profesional, en que fuese un despido, serían trasladados a otras secciones de la fábrica. A ello respondimos que aunque que fuese examinado con la debida justicia, no teníamos inconveniente. Sabíamos que eran muy pocos obreros que no rendían lo suficiente, y al mismo tiempo, aceptado por la Gerencia nuestra oferta, estábamos seguros que sería, caso de darse alguna posibilidad, un éxito resuelto con estricta justicia.

El día 25 de julio de 1930, por causa de represación, tuvo que ser paralizado uno de los ordenes que funcionaban. La Gerencia manifestó que no quería responder a nadie, dejando al control del sindicato, forma de turnar y cumplimiento de labores. Así se hizo. A los pocos días, sin previo aviso y sin ninguna clase de examen, la Gerencia excluyó a cinco obreros de la representación del sindicato recluso la reclusión que le estaba concedida en el control, negándose Serrá a darselos satisfacciones, alzanlo que el señor Marín estaba ausente. Ante este proceder continúo en dejar realizados dichos indultos. El gerente nos acusó de inobediencia, aunque por la fuerza de nuestra razón reingreso a sus puestos a los que sin razón había despedido.

Por aquella época llegó de elaborar la casa Gloria Florit. Razones de orden de labores. Así se hizo. A los pocos días, sin previo aviso y sin ninguna clase de examen, la Gerencia excluyó a cinco obreros de la representación del sindicato recluso la reclusión que le estaba concedida en el control, negándose Serrá a darselos satisfacciones, alzanlo que el señor Marín estaba ausente. Ante este proceder continúo en dejar realizados dichos indultos. El gerente nos acusó de inobediencia, aunque por la fuerza de nuestra razón reingreso a sus puestos a los que sin razón había despedido.

A los pocos días no fueron impuestas tres obreros categorizados como defensores acrínicos del Sindicato Libre. Hemos dicho que no partíamos del tra-

dejo, y por tanto, no podíamos admitir nuevo personal. Personal una vez admitido al trabajo, se nos dijo: "Haremos esto y algo más que haremos, ya que se imponen del Libre". Esto lo decía Pujol y en fecha de 2 de septiembre.

Al día siguiente (fecha memorable) en aquella la fábrica a las nueve de la noche por los jinetes Gascón y Serrá, aunque eran protegidos por una serie de forajidos parajidos por aquellos andurriales. Los pistoleros fueron detenidos a sus estructuras palomas; fueron reñidos un horrido, José Soler.

Como caso significativo, apuntamos de que ni Serrá, ni Pujol, ni Marín, se encontraron en sus domicilios.

A altas horas de la noche se presentaron en la fábrica, procedente uno, Pujol, de Aresys y Serrá de Villavieja, según crímenes recordar. Se deshicieron un protesta, arrojando a todo el mundo, afirmando que "aquello" era intolerable, etc., etc.

A pesar del grave accidente, no se dio el caso de que se fueran a parar para algunos días. Estaba prohibido, y no se atrevía a levantar los ojos ante nosotros. No tuvo valor de recibirnos con nosotros, sino que se dio a la huida, presentando el temerario de la guardia civil, al igual que unas cuantas parejas de este instituto guardaban al momento.

Marín nos dijo que paralizaba los trabajos para "evitar" conflictos con el interior de la fábrica. A esto contestamos que no nos contentamos en paralizarnos, ya que las razones eran evidentes, y ante el acoso por nuestra parte, Marín dijo que sólo sería por 15 días, tiempo suficiente para poner en marcha el horno que estaba paralizado desde el día 25 de julio.

Por fin convencerse en ello. Pasamos bien por la relación que "Jaumita" y "Oleas" tenían con la guardia civil, al igual que la casa jurídica que demostraron, ya que estamos seguros de las convenciones que existía entre éstos y los pistoleros.

... Seguimos en el próximo número publicando extensivamente el relato de los procedimientos que existía la industria botellera en Badalona.

De la Catástrofe del Martes

VARIOS COMPASEROS MUERTOS

Los trabajadores en una malísima ciudad capitalina, no tenemos más que... pero sangrientos y mortales. Cuando uno se pasa hambre, se uno carece o acosta seducidamente, corremos el peligro—siempre y en todas las momentos—de morir aplastados en el propio trabajo. Los trabajadores que las clases víctimas en su propia ciudad capitalista. He ahí el caso de esos buenos compañeros que al anochecer del próximo pasado martes se vieron terriblemente sorprendidos por la explosión de un depósito llamado "Dracil", en la Fábrica de Aluminio de Heróles Badalona, situada en la calle de Eduardo Marín, y a su vez en la calle de Eduardo Marín, a su vez en la calle de Eduardo Marín.

Seguimos en la explosión, se convirtió en una explosión, que provocaron otras explosiones en varios depósitos de materiales inflamables. En momentos de desahiliación—y mecen en otro momento de inquietud—fueron al espectáculo de dolor y de desesperación. Hay que decir, sólo solamente que en el momento de la explosión, todos los obreros de la ante mencionada fábrica, re-

taban trabajando. De los 15 ó 16 que están ocupados en la misma, se salvó un milagrosamente de 7 a 8. Los demás, todos los demás, se en muchos, otros heridos mortalmente uno y heridos graves y de pronóstico reservado los más.

QUEMOS A LOS MUERTOS

HERNÁNDEZ sacados muertos ya, completamente carbonizados—lo que se lucía imposible de momento—categorizados como defensores acrínicos del Sindicato Libre. Hemos dicho que no partíamos del tra-

LOS HERIDOS GRAVES

En los momentos de escribir estas líneas, mis hermanos que se la tardaron, se en cinco compañeros que se encuentran heridos de gravedad, dos de ellos, los llamados Manuel Marín y Gerente, de 12 años y don Luis Tolo, de 42 años también, se encuentran en una situación de desparadismo. La ciencia

incluyó dos onzas de pedosol salar, tomándose de un momento a otro un punto de desahiliación.

Heridos graves, se encuentran asimismo los compañeros Juan Estell Martí, de 25 años; José Ego Einto, de 28 años; y José Cervés Bonate, de 31 años. No obstante, los otros graves de las quemaduras sufridas, se alinean la esperanza que estos compañeros podrían ser salvados del peligro de muerte.

LOS DEMÁS HERIDOS

Se encuentran heridos de diferentes quemaduras en la cara y manos y con dolores de pronóstico reservado, los compañeros Antonio Soler, de 35 años; Luis (el tonelero de la fábrica), que debido a la impresión sufrida, se movió varias veces como un verdadero loco, se cursó a Barcelona. Esto después de como ardió la fábrica del señor Buñades.

Hay además heridos de Bombón Antonio Rosell, que en cumplimiento de una penosa misión, recibió heridas quemaduras y otras graves. Antonio Rosell, de 29 años, se encuentra en recuperación de la calle de Cervantes, y al día 1.º (Segue a la última página)

